

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/La-muy-riesgosa-apuesta-de-Hollande-en-Mali-El-desastre-probable-a-largo-plazo>

# **La muy riesgosa apuesta de Hollande en Malí : El desastre probable a largo plazo.**

- Empire et Résistance - Union Européenne - France -

Date de mise en ligne : samedi 9 février 2013

---

**Copyright © El Correo - Tous droits réservés**

---

El 11 de enero, el presidente de Francia, François Hollande, envió tropas a Malí. En lo inmediato unas cuantas, pero después unas 3 mil 500, número considerable. El objetivo expresado era luchar contra los varios fundamentalistas islámicos que han tomado el control del norte de Malí. Fue lo que los franceses podrían llamar una gageure -término que deriva de gage, en el sentido de apuesta. Básicamente significa emprender algo muy difícil de lograr. Pienso que la mejor forma de traducirlo es como « apuesta riesgosa », y en este caso diría que se trata de una apuesta muy riesgosa.

¿Qué fue lo que apostó Hollande y por qué lo hizo ? Es fácil ver por qué razonó que era buena idea. El presidente de Malí le envió una petición formal de que enviara tropas de inmediato. La justificación ofrecida por ambos presidentes fue que el ejército maliense estaba más o menos en plena retirada y parecía posible que, en un lapso corto de tiempo, los fundamentalistas islámicos pudieran lograr el control de Bamako, la capital de Malí, y gobernar todo el país. Parecía cuestión de ahora o nunca.

Es más, Hollande sintió que tenía un respaldo considerable en todo el mundo para emprender algo así. Naciones Unidas había aprobado una resolución por unanimidad, ofreciendo apoyo político al gobierno maliense y autorizando la entrada de tropas africanas de los países vecinos para ayudar. Sin embargo, no se consideraba que estas tropas estuvieran "listas" todavía y requerían de un urgente entrenamiento. Se había anticipado que podrían estar listas a mediados de 2013.

## Hollande sintió que Francia no podía esperar tanto.

Además, Francia obtuvo el virtual apoyo de Argelia, que antes ya había opuesto acción militar, aun con tropas africanas, pero ahora autorizaba sobrevuelos. Este respaldo fue secundado por Túnez, que dijo que "entendía" lo que Francia estaba haciendo. Todos los aliados de Francia en la OTAN -en particular Reino Unido, Alemania, Italia y España, y con un poquito menos entusiasmo Estados Unidos- dijeron que Francia estaba haciendo lo correcto y que respaldarían la acción sin enviar tropas, pero ofreciendo transporte aéreo y entrenamiento para los varios ejércitos africanos.

Finalmente, para Hollande había otras ventajas adicionales. La jugada fortalecía la mano del presidente civil de Malí vis-à-vis el líder golpista del ejército maliense, algo que Francia y todos sus aliados querían. Y la jugada parecía transformar la imagen de Hollande al interior de Francia : de ser visto como un presidente débil e indeciso, de la noche a la mañana se volvía un resuelto dirigente en guerra.

Entonces, ¿cuál es el riesgo de la apuesta ? Hollande le apostó a poder enviar un número limitado de tropas y aviones, arreglar que el norte de Malí fuera reconquistado por el gobierno maliense, quizá con la ayuda de otras tropas africanas y, más o menos permanentemente, desalojar a los fundamentalistas islámicos. Y esperaba lograr todo esto en un muy breve lapso -un mes o algo así.

En menos de un mes quedó claro que tal vez ya perdió la riesgosa apuesta y que Francia está en otro de esos empantanamientos de largo plazo en los que el mundo occidental parece especializarse en esta época. Antes de que Francia enviara tropas, hubo mucha discusión de por qué no deberían crear « otro Afganistán » ni Francia ni el mundo occidental en general -algo que mucha gente pensó que pasaría si se enviaban tropas. Y aunque cada situación es un tanto diferente, lo que está en proceso de ocurrir parece ser otro Afganistán. Ya está ocurriendo que algunos políticos franceses opuestos a Hollande, y que al principio respaldaron su decisión sin dudarlo, buscan « tomar su distancia ». Y ninguno de los aliados de la OTAN parece demasiado ansioso por ofrecer una asistencia en verdad sustancial, por lo que el gobierno francés gruñe en privado pese a que en público aplaude la maravillosa

asistencia que le brindan.

Al momento de escribir esto las tropas malienses y francesas ya reconquistaron tres centros urbanos, principales en el norte de Malí (Gao, Tombuctú y Kidal). Y hay ya algunas tropas africanas (primordialmente de Chad) implicadas en el esfuerzo militar. Así que en la superficie se ve bien, pero justo debajo de ésta no se ve para nada bien para Hollande o para el mundo occidental.

Primero que nada, ¿qué significa « reconquistar » un centro urbano ? Significa que los grupos militares fundamentalistas (son varios y diferentes entre sí) retiraron a sus efectivos y sus camiones de los poblados, o por lo menos de casi todos. Es claro que los fundamentalistas islámicos intentan combatir una guerra de guerrillas sin una confrontación directa, para la que están demasiado débiles.

¿Y replegarse adónde ? En parte, parece, se replegaron a ser una fuerza subterránea al interior de los propios poblados. Y en parte, probablemente la mayor parte, se retiraron a las arenas del desierto (en las que son combatientes muy eficaces) y a fin de cuentas a las laderas cavernosas de las montañas del norte de Malí, desde donde será muy difícil desalojarlos.

Pero entonces, por lo menos, dirán ustedes, la vida en los poblados puede « retornar a la normalidad ». Bueno, no es tan así. Primero que nada, los poblados, casi todos ellos, muestran una mezcla compleja de grupos. Hay tuaregs en los poblados, por cierto. Y la lucha en pos de los derechos de los tuaregs, por autonomía o independencia, es lo que desató todo este embrollo maliense.

Hay también árabes saharianos y fulani (o peúles) -casi todos musulmanes. Y un buen número de estos musulmanes son sufíes, lo cual significa que no comulgan para nada con la versión de un islam con una súper sharia como la propagada por los grupos fundamentalistas. Además, son malienses tanto de piel clara (en buena medida los tuareg y los árabes saharianos) y de piel más oscura. Y en términos de la política de la lucha hubo algunos locales que dieron la bienvenida a los fundamentalistas islámicos, muchos más que los enfrentaron (o huyeron) y son muchos más los que intentan quedar al margen de la lucha.

Uno de los problemas es que el ejército maliense, compuesto en gran medida por sureños de piel oscura (con frecuencia no musulmanes), no entiende o no le importa esta complejidad. No le gustan los chadianos ni confía en ellos, debido a que muchos son musulmanes. Así que el ejército maliense toma revancha un tanto indiscriminadamente. Y los observadores de derechos humanos ya están condenándolos por implicarse en la misma clase de matanza arbitraria por la que la gente se queja de los fundamentalistas islámicos. Y esto, por supuesto, avergüenza a Hollande y a los franceses en general. En este punto, una razón que ofrecen los franceses en privado para quedarse combatiendo es la de servir de restricción del ejército maliense.

¿Adónde vamos ? Cualquier cosa es posible. Ya puede verse el mismo debate en Francia en torno a la retirada de Malí, que el que ocurre en Estados Unidos respecto de la retirada de Afganistán. Si le otorgamos todo al gobierno local al que respaldamos, ¿se caerá todo a pedazos ? ¿Son realmente los « buenos » aquellos a quienes respaldamos ?

Como se ha demostrado vez tras vez, es fácil enviar tropas. Lo difícil es sacarlas. Y cuando uno lo hace, ¿son mejores o peores las circunstancias de lo que habrían sido si nunca hubiéramos enviado tropas ? Este consejo es lo que el gobierno argelino profería hace un mes, hasta que ellos también cambiaron de idea. La « valiente decisión » de Hollande puede resultar siendo su « desastrosa decisión ».

© Immanuel Wallerstein para el *Fernand Braudel Center*

## La muy riesgosa apuesta de Hollande en Malí : El desastre probable a largo plazo.

---

Original : « [The Very Risky Bet of Hollande in Mali : The Probable Long-Term Disaster](#) ».

Traducción para [La Jornada](#) : Ramón Vera Herrera. México, 9 de febrero de 2013.

[Commentary No. 346](#), 1° de Febrero de 2013